

HOMENAJE Á VIDIELLA

Anoche, en el «Palau de la Música Catalana», y como homenaje rendido á la memoria de Carlos G. Vidiella, tuvo efecto el acto de descubrir el busto del insigne pianista catalán, que se ha colocado en el primer rellano de la escalera de la derecha, sobre el friso de la vidriera.

Conocidísima la obra de Vidiella, maravilloso concertista, excelente compositor, y, sobre todo, maestro de tanto talento como conciencia, de que son buena prueba los numerosos discípulos que por todo el mundo admiraron con las enseñanzas recibidas del maestro; conocido esto, repetimos, huelga consignar cuán merecido tenía el gran pianista que se perpetuara su memoria.

El homenaje revistió la solemnidad debida.

El busto, obra de Llimona, y con ello dicho se está que es de mucho mérito, quedó anoche descubierto.

Se descubrió asimismo una artística lápida de Bassegoda, colocada detrás, y que ostenta la inscripción «Vidiella.—1856-1815».

Ante el busto, el presidente de la Comisión organizadora del homenaje, don Francisco Mathen, leyó un notable trabajo ofreciendo aquél al «Orfeo» y estudiando la personalidad de Vidiella.

Liberal *et.*
4. Julio 1917.

El vicepresidente del «Orfeo», señor Moragas, contestó al Sr. Mathen, aceptando complacido el busto y enalteciendo la memoria de Vidiella.

Terminados los discursos, el «Orfeo» y varios discípulos del músico á quien se honraba, depositaron flores debajo del busto.

A continuación, en la gran sala de conciertos, llena por completo de distinguido é inteligente público, el Sr. Mathen leyó de nuevo su trabajo, que antes sólo habían podido escuchar contadas personas, por el lugar de la lectura, y el maestro Millet unas inspiradísimas cuartillas sobre el arte de Vidiella.

Ambos trabajos fueron recibidos con prolongadas ovaciones.

Después, tres de los mejores discípulos de Vidiella, las Srtas. Dolores Roig y Concepción Darne y D. Blas Net, dieron un concierto por demás interesante.

Estos notableísimos pianistas, en no pocas ocasiones celebrados, tocaron magistralmente obras de Bach, Scarlatti, Liszt, Schubert-Liszt, Beethoven, Franck, Ravel, Alió-Vidiella, Vidiella y Chopin.

Y el auditorio, que escuchó las composiciones devotamente, como con devoción asistía al homenaje, aplaudió lleno de entusiasmo á los intérpretes y se sintió sinceramente conmovido recordando al maestro, que emocionó tantas y tantas veces con su arte.



--Veus aquesta de l'auto que es dona tanta importància? Doncs era bu-gadera!

--Es poca la diferència: Abans vivia de «rentà» i ara viu de «rentar».

Exposició Joan d'Ivori

Ara que en el PATUFET disposem de més espai, implantarem una secció dedicada a l'art i als artistes, des de la qual procurarem assabentar els nostres llegidors de les coses més notables que passin en tan important caire de la vida ciutadana.

En Vila, tan conegut dels nostres llegidors sota el pseudònim de Joan d'Ivori, va inaugurar dissabte passat una exposició de les seves obres a les Galeries Dalmau.

Si, com suposo, teniu el barceloníssim costum d'anar a passejar de dotze a una pel passeig de Gràcia, entreu un moment a visitar-la que no us en penedireu.

Hi veureu una gran col·lecció de dibuixos (molts d'ells procedents del nostre VIROLET) il·lustracions, portades de magazine, pàgines decorades amb el bon gust característic d'en Vila i altres coses de les «arts del llibre» entre les quals destaquen

alguns boixos gravats per la seva pròpia mà.

També hi trobareu deliciosos projectes de decoració i ornamentació de cases particulars o edificis públics, gairebé tots executats o en vies d'execució. Entre parèntesi hem de dir, que si l'arquitectura fos un art lliure com la pintura o l'esculptura, en Vila es podria manifestar com un dels nostres millors arquitectes.

Resumint: L'amic d'Ivori ens torna a la memòria una ingeniositat del mai prou plorat mestre Vidiella, el pianista, que deia queixant-se de lo difícil que va resultant la vida: «Ai, fillets, avui dia per poder anar tirant, s'han de tocar moltes tecles!»

En Vila, com en Vidiella, sap tocar moltes tecles i també, com ell, sap tocar-les bé.

La setmana entrant en parlarem més extensament.

RAP.

1. Octubre 1927. x

LA VANGUARDIA

OFICINAS: Calle Pelayo, 28.-Teléfono 899 A.

Vida musical

La Música en la vida de los pueblos

III y último

Los entendidos apuntaron bien la diferencia que existe entre la Banda Municipal de Barcelona y las bandas que les eran familiares. «Es la mejor que conocemos—leemos en la *Kölnische Volkszeitung*—, y apenas tiene parentesco con nuestras grandes «capillas» militares tradicionales. Su constitución difiere esencialmente de la de aquéllas. Aquí no llevan la dirección las trompetas, sino los clarinetes que aparecen notablemente reforzados; también es de notar la riqueza de la familia de los saxofones. Estos y los clarinetes constituyen el secreto de la coloración sonora de esta orquesta de viento. Los contrabajos dan la base dinámica de la orquesta sinfónica. Entre los antiguos instrumentos locales merece mencionarse la «tenora», de gran eficacia, empleada especialmente a solo en la danza popular catalana, la sardana; es una especie de oboe, pero de carácter más exaltado y penetrante.» Amalgamar este caudal sonoro, lograr el mayor rendimiento de cada uno de sus elementos dentro del conjunto, ha sido obra de «la alta cultura musical de su director, a quien se deben las interpretaciones a la par sobrias e inteligentísimas de esa singular orquesta.»

En los programas incluyó nuestra Banda su doble repertorio nacional y extranjero. De este último hemos de apuntar como merecedoras de las más imponentes ovaciones la «Quinta Sinfonía»; las oberturas de «Freischütz», «Tannhauser», «Los Maestros cantores»; la «Marcha húngara», de Berlioz; «Don Juan», de Strauss. Han de permitirme sus compañeros que cite al profesor señor Nori en su solo de clarinete del larghetto del «Quinteto en re» de Mozart.

En cuanto a la música de nuestros compositores, digamos con mi amable comunicante, que «exaltó la imaginación y la fantasía de aquel público septentrional. Allí descubrían una savia viva, circulante, fecundadora; aquella era la expresión, múltiple y variada, de un «etnos» rico en esperanzadoras posibilidades; era la primera pujante manifestación colectiva de una joven escuela musical que merece ser considerada en el universal concierto. El entusiasmo que produjo tenía, por otra parte, algo de infantil; aquellas gentes, válganos la frase, parecían niños con zapatitos nuevos; olvidaban las pesadillas, las torturas del presente, los politonismos, los atonalismos, los cuartos de tono, el problema abstracto, el cerebralismo. El intermedio del «Baile de Luis Alonso», de Jiménez, enardecía de tal suerte a los simpáticos francfortenses, que ingenuamente dejaban desbordar su entusiasmo y exigían que se tocara a diario. Verdad es que la pieza tiene mucha sal y nuestros músicos la ejecutan deliciosamente.»

Pero, con iguales demostraciones entusiastas era acogido todo el repertorio nacional, que comprendía, además, estos autores: Albéniz, Bretón, Casals, Catalá, Falla, Garreta, Granados, Guridi, Lamote (*senior y junior*), Morera, Sancho, Turina, Usandizaga, Vega y Silla. No podemos citar todo; digamos que se calificó de maravillosa la instrumentación del maestro Lamote de los intensos cuadros meridionales: «Evocación», «Corpus en Sevilla», «El Albaicín», «Triana»; se admiraron por su poesía y por su alto valor sinfónico las obras de vuelo, que honran una escuela, «Andalucía», del propio Lamote, y «Noches en los jardines de España», de Falla; en fin, no fué menor el éxito de las sardanas «Juny», de Garreta; «La Santa Espina», de Morera, «La Processó de Sant Bartomeu», de Catalá, y, señaladamente, «Nupcial» (Hochzeitsfest, en alemán), que consagró el nombre de Lamote hijo.

La Banda Municipal tocó diariamente en los jardines de la Exposición durante su estancia en Francfort; dió un concierto en la Sala Bach, el 22 de agosto, y fué la única agrupación musical que tomó parte en el acto oficial de clausura de la Exposición. No hemos de omitir un episodio culminante: «El maestro Strauss—me escribían—, a veces parece ya muy viejo y dirigía en la Opera sus propios dramas líricos como si estuviese ya fatigado de la vida; por lo que sorprendió y emocionó a todos cuando dirigió sin ensayo previo su «Don Juan», tocado por la Banda Municipal, con la exaltación y el fuego de su pasada juventud. Fué el momento más intenso de los festivales. Al terminar el poema, Strauss, visiblemente emocionado, abrazó efusivamente a Lamote, estallando la formidable ovación de una concurrencia de 40.000 personas. A

los ojos de los alemanes, el cuadro de los dos maestros abrazándose, adquiría mayor interés todavía al considerar una vez más el notable parecido que creían descubrir entre Lamote y Schubert, circunstancia que contribuyó a aumentar la simpatía que desde el primer momento les inspirara el maestro catalán.»

Al día siguiente de la Exposición, el 29 de agosto, celebróse en la Grosser Saalbau de la ciudad un concierto de beneficencia, que fué otro triunfo memorable, organizado bajo los auspicios del Consulado español. Aquí es del caso tributar nuestra sincera gratitud al cónsul de España en Francfort, don Andrés Iglesias, por su intervención incansable y eficaz para lograr la feliz realización del viaje de la Banda.

En las sesiones en local cerrado, el maestro Lamote solicitó la cooperación de las dos solistas catalanas, ya mentadas en mi primer artículo. María Josefa Reguard interpretó canciones originales de Lamote y otras populares («Nana», canción de cuna andaluza, y «Jota», aragonesa), armonizadas por Falla y admirablemente instrumentadas por Lamote. Cantó de un modo exquisito y fué aplaudidísima, mereciendo los sufragios de la crítica por su voz y más todavía por su estilo atildado y expresivo. Realmente, plácenos augurar a nuestra joven artista un brillante porvenir, del cual es garantía, además de sus dotes ya notablemente desarrolladas, su noble afán de perfeccionamiento; actualmente completa en París su formación artística bajo la dirección de Vera Janocopulos.

Concepción Darné es una pianista de primer orden, cuyo nombre debiera figurar con más frecuencia en nuestros programas. Entre los discípulos de Vidiella y sin dejar de ajustarse al canon de perfección de su escuela, ofrece una personalidad artística de gran relieve. Recuerdo que Vidiella me había dicho de ella algo análogo a lo que decía Beethoven de las interpretaciones de una de sus mejores discípulas, madame Bigot: «Ce n'est pas tout à fait comme moi, mais c'est assurément aussi bien que moi.» Concepción Darné tomó parte en el concierto del día 22, ejecutando el «Concierto en re mayor», de Mozart, maravillosamente acompañada por la Banda. Fué ovacionada por su interpretación magistral de ritmo y expresión; entre los elogios que se le tributaron, véase en la «Frankfurter Zeitung» la enumeración de sus méritos de intérprete: «Claridad, sentimiento, pulsación perlada, suavidad amorosa, cualidades todas dignas del gran maestro de Salzburgo.» En el concierto del día 29 volvió a tocar con la Banda; con las «Noches en los jardines de España», de Falla, obtuvo un éxito no menos rotundo.

Después de su presentación en la Sala Bach, el presidente del Comité de la Exposición, admirando el valor de las dos concertistas, puso a su disposición la Sala Beethoven para que diesen allí un recital de música española; éste tuvo lugar el día 27 de agosto, la vigilia de clausura de la Exposición y constituyó otro triunfo para ambas artistas. María Josefa Reguard cantó canciones populares catalanas (La dama d'Aragó, La ploma de perdiu, El mestre), asturianas, burgaleses, armonizadas por el maestro Barberá, dos de Falla y un ramillete de «Violetas», de Lamote. Concepción Darné ejecutó páginas características de Albéniz, Granados, Malats, la «Barcarola» de Alió, «Cançó i Dança», de Mompou, y tuvo empeño en interpretar amorosamente la delicada «Romança» de Vidiella, su maestro.

Así fué como con el concurso de nuestros valiosos artistas, cuya actuación en Francfort debemos todos agradecer cordialmente, quedó demostrado que no se podía prescindir de nuestra música, sin lamentable deficiencia, en el conjunto complejo de «La Música en la vida de los pueblos».

VICENTE M.^a DE GIBERT

Graceta Musical

Programa del concierto que hoy, por la noche, se ejecutará en el Palau de la Música Catalana, en memoria del maestro Vidiella:

Preludi y fuga núm. 21, Bach; Sonata en la, Scarlatti; Nocturn en la bemol, Liszt; Lo rey dels verns, Schubert-Liszt, por la señorita Dolores Roig.

Sonata núm. 26 (Les Adieux-L'Absence-Le Retour), Beethoven; Aria, César Franck; Jeux d'eau, Ravel, por la señorita Concepción Darné.

Marxa fantástica, Alió-Vidiella; Romança, Vidiella; Preludi en si menor núm. 6, Chopin; Preludi en la bemol núm. 17, ídem; Polonesa op. 26 núm. 1, ídem; Nocturn op. 27 núm. 2, ídem; Balada op. 47, ídem, por el señor Blas Net.

...ción de la fiesta.

Al concierto y sesión solemne que en homenaje al eminente pianista don Carlos G. Vidella, se celebrará hoy martes, por la noche, en el Palau de la Música Catalana, quedan invitados todos los socios protectores del Orfeo Catalá.

La entrada será rigurosamente personal y mediante presentación del título de socio, pudiendo ocuparse cualquier localidad, excepto los paucos de patio y anfiteatro, las butacas de anfiteatro y las de patio que indiquen están reservadas.

*Mançich
C. Vidella
1917.*

CONCIERTOS

X

Palau de la música Catalana

Avui, á dos quarts de deu del vespre.

HOMENATJE A VIDIELLA

Descubrimient del bust del mestre. CONCERT.

Entrda per invitacions.

*Municipal de
3. Auditorio
1917.*

: Al cerrar :

Homenaje a Vidiella

En la escalera de honor del «Palau de la Música Catalana» tiene ya el que fué eximio pianista y personalidad eminente que hizo época y formó escuela en el proceso de la actividad musical barcelonesa, Carlos G. Vidiella, un artístico busto, que solemnemente se descubrió anoche ante numerosa concurrencia de incondicionales del reputado maestro, entre los cuales cabe contar desde luego la plana mayor de la intelectualidad catalana.

Nos falta espacio para reseñar detalladamente el acto. Empezó éste con expresivas y elocuentes palabras del ilustre don Francisco de A. Matheu, presidente de la Comisión organizadora y expresidente además del «Orfeo Catalán», quien ofreció la hermosa obra de perenne homenaje a Vidiella, a la Junta del propio «Orfeo», cuyo vicepresidente, don Vicente de Moragas, en muy sentido discurso que como el anterior fué aplaudidísimo, ensalzó y agradeció la significación del acto que empezaba a realizarse.

En el salón de conciertos dirigió luego el propio señor Matheu otro feliz parlamento al numeroso auditorio y el gran maestro Millet leyó un bellissimo discurso que sobre el malogrado artista había visto ya la luz pública y que de nuevo fué acogido con ruidosos aplausos.

El concierto de piano que interpretaron las distinguidas artistas señorita Dolores Roig, señorita Concepción Darné y don Blas Net, completó del modo más adecuado este homenaje al ilustre hijo de Arenys de Mar que, como indicábamos, en una época en que solo se barruntaba el exuberante florecimiento de Cataluña musical, formó en la especialidad del piano discípulos eminentes con el ejemplo de su temperamento artístico, exquisito y personalísimo que fué pronto y seguirá siendo a perpetuidad una verdadera gloria patria. — B. de P.

"El Correo Catalán" X
4 julio 1917.

"La Ven de Catalunya"
22 Febrer 1916.

Homenatge al mestre Vidiella

Un estol d'amics, deixebles i admiradors del mestre Vidiella, amb el dol encara de la seva mort sobtada i units en un sol sentiment, projecten rendir-

li l'últim homenatge perpetuant la seva memòria en un bust de marbre que guardi en ses sales el Palau de la Música Catalana.

S'ha obert a l'efecte una subscripció, en la qual figuren ja un centenar de noms, molts d'ells conegudíssims a Barcelona.

Les llistes estan obertes a la Llibreria Verdaguer, Rambla dels Caputxins, 5; Magatzem de Música «Doteston», Portal de l'Àngel, 1, i «Il·lustració Catalana», Mallorca, 287.

X

NOTAS MUSICALES

Noticias Homenaje á Vidiella

Merecen calurosas felicitaciones los organizadores de este acto, que resultó brillante y digno del recuerdo de nuestro gran artista.

Antes del concierto celebróse el interesante acto de descubrir el busto de Vidiella, debido al escultor Llimona, é instalado por el señor Bassegoda en el primer rellano de la escalinata del «Palau de la Música Catalana», á mano derecha. El presidente de la comisión organizadora señor Matheu hizo entrega de la escultura al «Orfeó Catalá», en un discurso que fué contestado por el señor Moragas en nombre de dicha entidad musical.

Acto seguido trasladóse la comisión á la sala de conciertos, que estaba ya repleta de distinguida concurrencia.

El señor Matheu leyó un trabajo alusivo al acto, que fué premiado con aplausos, así como el hermoso estudio crítico de la obra de Vidiella que leyó el maestro Millet, estudio que fué publicado con motivo de otra solemnidad análoga.

El espíritu de la clásica enseñanza del maestro Vidiella revivió con los más expresivos caracteres con motivo del concierto que estuvo á cargo de los que fueron discípulos de aquel gran pianista.

Las señoritas Dolores Roig, Concepción Darné y don Blas Net ejecutaron obras de Bach, Liszt, Beethoven, Franck, Ravel, Vidiella y Chopin. Estos artistas rayaron á grande altura, siendo ovacionados, por lo que todos hubieron de ejecutar obras fuera de programa.

5/4/917.

SALVATORE

puntos de venta.

20. Febr 1916

Está muy adelantada la lista de subscripción que han abierto amigos, admiradores y discípulos del maestro Vidiella con objeto de perpetuar su recuerdo con un busto en mármol, que se colocará en una sala del «Palau de la Música Catalana».

Se admiten donativos en la librería Verdaguer, en los almacenes de música Dotesio y en la Redacción de la «Il·lustració Catalana».

Siberat

El P. de la Música de Antea & Industrias de

Arriba fins a nosaltres una «Romanza» per a piano, del que fou en vida nostre eminent concertista en Carles G. Vidiella. Tant havia estimat els seus deixebles i els havia tan lligat a la seva existencia, que al mestre li mancava temps per a decar-los el seu afany de professor. Això mateix el privava d'èsser més pròdig en sos concerts i de deixar-nos escrit tot allò que teníem dret d'esperar del seu talent.

Poc, ben poc ha compost en Vidiella per a piano, i d'aquest poc, la «Romanza» que ens ocupa, és la seva obra pòstuma. Per ella es veu les inclinacions del mestre, lo que coneixia l'instrument i son estil chopinià, al qual havia rendit sempre l'admirable manera

com l'interpretava.

La casa Plantada, Allegret i Ros (Iberia Musical), editora de la dita obra, ha posat cura en l'estampació clara i ben llegible.

Deu de Catalunya
15. Desembre 1915.

Publicaciones recibidas

—Con carácter extraordinario ha aparecido el número de la *Revista Musical Catalana* correspondiente al actual mes de febrero, por ser completamente dedicado al notable artista catalán, el eminente pianista Carlos G. Vidiella.

Con tal motivo la *Revista Musical Catalana*, además de un hermoso retrato del llorado maestro, publica un extenso y notable trabajo de don Juan Salvat, discípulo y gran amigo que fué de Vidiella, en el cual se estudia la personalidad del artista fallecido, y se comenta con gran profusión de detalles y curiosísimas anécdotas la vida del que fué maestro de maestros. Este trabajo es, sin duda alguna, lo más completo y documentado que se ha escrito sobre el eximio artista.

Además de la biografía que firma el maestro Salvat, publica la *Revista Musical Catalana* el interesantísimo trabajo, *Parlament sobre Chopin*, del cual es autor el propio Vidiella, trabajo hasta el presente inédito, y *Els poetes i en Vidiella*, que es una recopilación de la poesías que á diversos escritores de nuestro renacimiento les inspiraron las exquisitas y personales interpretaciones del gran pianista al cual tan merecidamente honra en el presente fascículo la publicación del «Orfeo Catalá».

La Vanguardia
26. Febrero 1916.

X

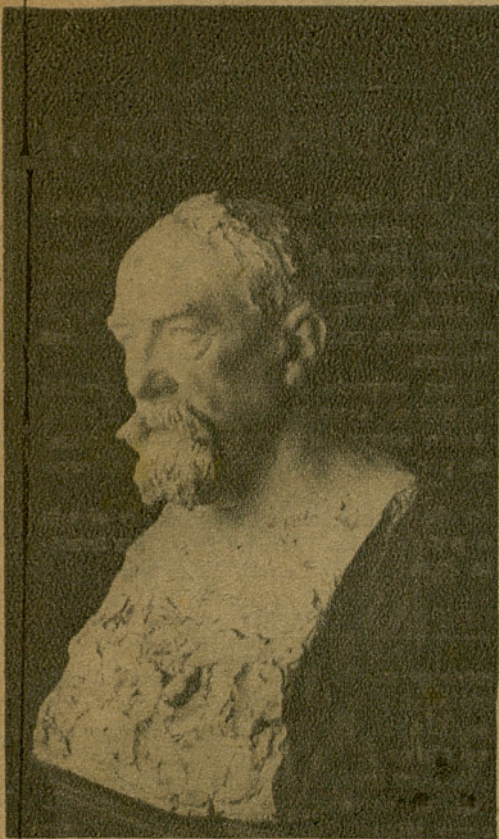
HOJAS venideras.—Por exceso de original, como de costumbre, hemos de retirar del presente número varias notas de actualidad, así como la continuación de nuestra revista de los Bailes Rusos y la de las conciertos pendientes. No hemos querido demorar por más tiempo la publicación de la importante obra teórica de Wagner que teníamos anunciada y cuya actualidad, aparte de su valor, le da prelación sobre cualquier otro asunto.

Aprovecharemos, el lapso de tiempo que por fortuna nos conceden las presentes vacaciones, para ponernos al corriente de todo y dar salida al original acumulado por sobrante de los últimos números.

Pasados ya los grandes acontecimientos artísticos que nos han embargado tanto espacio, Festivales franceses y Bailes rusos, podemos anunciar la próxima publicación de dos HOJAS especiales dedicadas a dos de nuestros grandes paisanos fallecidos, los famosos pianistas Malats y Vidiella, cuya memoria hace tiempo nos proponíamos honrar, y al efecto llevamos hechos abundantes preparativos que hemos ido aplazando por las razones arriba expuestas.

Publicada en la Gaceta de 1917.

X



Busto del maestro Vidiella, que se colocó
en el Orfeo Catalá
(Fot. Badosa de L. T.)

Tribuna

5. Julio 1917.

x

Música y Teatros

Palau de la Música Catalana

Homenaje al maestro Vidiella

Con motivo de haberse colocado el busto del llorado maestro Carlos G. Vidiella en el *Palau de la Música Catalana*, celebróse ayer una velada con carácter de homenaje en dicha sala de conciertos.

El busto de Vidiella, que es de mármol y se debe al escultor Llimona, ha sido colocado en el primer rellano de la escalinata de la derecha, sobre el friso que divide las vidrieras y teniendo por fondo una piedra á modo de lápida, donde se lee: *Vidiella 1856-1915*.

La elección de lugar y disposición de la lápida y el busto, son obra del señor Bassegoda.

Antes de comenzar el concierto de homenaje, encomendado á distinguidos discípulos del maestro Vidiella, tuvo efecto una breve y sencilla ceremonia ante el busto del gran pianista. Don Francisco Matheu, presidente de la comisión organizadora del homenaje, leyó unas cuartillas haciendo solemne entrega de dicha obra escultórica al *Orfeo Catalá*, y le contestó agradeciendo el honor que con ello recibía dicha entidad coral, don Vicente Moragas, vice-presidente del *Orfeo*. El público que había asistido al acto aplaudió calurosamente y los discípulos del maestro Vidiella, que son muy numerosos, fueron depositando ramilletes de flores en el rellano de la escalera donde se ha colocado el busto.

Después se pasó á la sala de conciertos, que ya llenaba una distinguida concurrencia. Desde el hemiciclo habló nuevamente el señor Matheu para dar las gracias á cuantos han suscrito el homenaje, pues se costeó el busto del inolvidable maestro por suscripción entre los que fueron sus amigos, discípulos ó admiradores. El maestro Millet leyó un bello trabajo, ya publicado, que en otro tiempo dedicara al arte de Vidiella, y el público aplaudió otra vez con entusiasmo.

A continuación se dió un concierto, encomendada la primera parte á la señorita Dolores Roig, la segunda á Concepción Darné y la tercera á Blas Net, los tres pianistas y discípulos de Vidiella, muy distinguidos por el maestro.

Se interpretaron obras de Bach, Scarlatti, Liszt, Schubert, Beethoven, César Franck, Ravel, Alió-Vidiella y Chopin, siendo calurosamente aplaudidos los intérpretes. A las señoritas Roig y Darné se las obsequió con hermosos ramos de flores, que después fueron á depositar donde ya los había formando un alto rímero, es decir, debajo del busto del llorado pianista, que á todos dejó tan grata memoria.

Vanguardia 4. Julio
1917.

Publicación 3. Julio 1977
Homenaje al maestro Vidiella

✕ Por su sencillez y el calor de profundo cariño que revistió, fué digno del llorado pianista el homenaje que en su honor se celebró anteanoche en el Palau de la Música Catalana.

Procedióse en primer término a descubrir el magnífico busto de mármol del Maestro, que es obra del artista Juan Llimona y se ha emplazado sobre un rellano de la amplia escalera que da acceso a la sala de audiciones. Descorrida, entre grandes aplausos, la cortina que ocultaba la escultura, don Francisco Matheu, presidente de la Comisión organizadora del homenaje, pronunció sentidas palabras ofreciendo la estatua al Orfeó Catalá para que la custodie celosamente en su espléndido palacio, el más indicado para conservar la imagen de quien fué maestro de maestros de toda una generación de artistas catalanes.

Luego se trasladó la Comisión, acompañando a la viuda y a la familia de Vidiella, a la sala de conciertos que estaba llena por muy numerosa y distinguida concurrencia; y tras otro breve parlamento del señor Matheu, agradeciendo a cuantos han contribuido a la realización del homenaje el concurso que prestaron al noble fin de perpetuar la memoria del insigne profesor, el maestro Millet dió lectura a un bellísimo elogio del artista en que con frase felicísima y poesía incomparable, nacidas de lo íntimo del alma del director del Orfeó, evoca aquellas hermosas interpretaciones del Maestro que, por lo impregnadas de sinceridad, emocionaban y dejaban un recuerdo imborrable en sus alumnos y en cuantos tenían la suerte de escucharles. El trabajo de Millet conmovió a los concurrentes, admiradores todos de Vidiella, y fué coronado por una ovación espontánea y entusiasta.

Terminó el acto con un interesante concierto que ofrecieron al fenecido artista tres de sus más aventajados discípulos: la señorita Dolores Roig, la señorita Concepción Darné y el señor Blas Net. Todos ellos demostraron, como otras veces, que les habían sido provechosas las enseñanzas del maestro, y cosecharon, merecidamente, aplausos muy nutridos.

Los ramos de flores con que la Comisión obsequió a las distinguidas pianistas que tomaron parte en el homenaje fueron por éstas gentilmente puestos ante el busto de Vidiella, viniendo a engrosar el florido escabel que ya habían levantado al pie de la estatua las ofrendas de sus numerosísimos discípulos.

Y, como dijimos al principio, esta tierna cordialidad que presidió el acto lo hicieron sumamente simpático.



HOMENAJE A VIDIELLA. — En el Palau de la Música Catalana tuvo lugar anoche la función de homenaje á la memoria del eminente maestro Carlos Vidiella, habiendo asistido á dicho solemne acto una concurrencia numerosísima y selecta.

Antes de empezar el concierto anunciado, el presidente del Orfeó señor Matheu dirigió breves palabras al público alusivas al busto de Vidiella que acaba de descubrirse y á la lápida decorativa colocada detrás del mismo, en la escalera principal del Palau, debido el diseño al señor Bassegoda y la escultura al señor Llimona, elogiando su trabajo artístico y agradeciendo á cuantas entidades y personas habían prestado su concurso al homenaje que tenía lugar.

Acto seguido el maestro Millet leyó unas bellísimas páginas en las que con frase elocuente y poética enalteció la música, á los grandes compositores y á sus intérpretes, entre los que figura en primer término en Cataluña el nombre perdurable de Vidiella.

Tomaron luego parte en la recital de piano las señoritas Dolores Roig y Concepción Darné y el señor Blay Net, tres de los más aventajados discípulos que fueron de Vidiella, y en la actualidad conocidos concertistas, cuyo hecho justifica el talento y aptitudes de los ex-alumnos y la fama de su insigne profesor.

Componían el programa escogidas obras de Bach, Liszt, Beethoven, César Franck, Schubert, etc., todas las cuales fueron ejecutadas de un modo brillante, mereciendo unánimes y repetidos aplausos.

L. B. DE C.

El Noticiero
4 Julio 1914

De arte.

En honor de Vidiella. — El maestro inolvidable, el artista del piano, que

3871

Diario
de Bar
celona
P. Ju-
lio 1917.

ha dejado en Barcelona una tradicion de buen gusto, de delicada escuela del arte del teclado, fué objeto anoche de un homenaje en la sala de conciertos del «Palau de la Música Catalana», con motivo de celebrarse el acto de inauguracion del sencillo monumento que le han dedicado sus amigos, admiradores y discípulos. Consiste el recuerdo en un busto en mármol, donde el hábil cincel de José Llimona ha fijado para la posteridad las facciones del maestro. El mármol domina el primer rellano de la escalera de la escalinata del «Palau», y el conjunto decorativo es obra del señor Bassegoda.

Después de sentidas palabras de los señores Matheu y Moragas, explicando la génesis de aquel recuerdo y la significacion que tenía, los que habían tenido la suerte de recibir las sólidas enseñanzas de Vidiella fueron pasando por delante de su monumento y depositando flores.

En la sala de conciertos volvió a hacer uso de la palabra el señor Matheu para agradecer la cooperacion que habían prestado a la idea del monumento los firmantes de la suscripcion abierta con tal fin. Fué aplaudido, así como el señor Millet, en la lectura que hizo de su trabajo, ya publicado, en el que ha dejado fijados los caracteres del arte de Vidiella.

Luego dió principio la parte musical, encomendada a las señoritas Roig y Darné y al señor Net, discípulos del celebrado pianista.

La señorita Dolores Roig, aunque no debe el perfeccionamiento de su habilidad al señor Vidiella, sino a las lecciones de su padre, el maestro Roig, bien puede, sin embargo, tenerse por discípula de aquél, puesto que, además de haber disfrutado de sus enseñanzas en su primera época de estudios, los ha terminado siguiendo la misma direccion, ya que la escuela del padre es fruto también de las enseñanzas del maestro.

La señorita Roig obtuvo un éxito muy lisonjero interpretando con delicado estilo y hábil mecanismo el *Preludio y fuga* de Bach (núm. 21), una *Sonata* de Sciaratti, un *Nocturno* de Liszt y la transcripcion de Liszt de *Le roi des aulnes* de Schubert.

El ramo de flores con que fué obsequiada lo depositó a los pies del mármol de Vidiella.

Igual destino tuvieron las flores que la señorita Concepcion Darné recibió al final de la segunda parte del concierto que le estuvo encomendada, y en la que ejecutó la *Sonata* n.º 26, de Beethoven, *Aria* de Franck, y *Jour d'auan*, de Ravel.

Por último, cerró esta velada el señor Net, haciendo oír dos composiciones de Vidiella, *Marcha fantástica* y *Romanza*, que son reflejo de su temperamento, y una serie de obras de Chopin.

LA MUSICA

Homenatge a n'En Vidiella

Solemniament i amb nombrosíssima concurrencia tingué lloc al Palau de la Música Catalana l'acte de descobrir-se entre grans ovacions el bust del gran pianista català, que voltat de nombroses flors es col·locà en el frontís corresponent al primer replà cantó dret de la escalinata.

El bust és obra d'En Llimona, obra bella en sa simplicitat.

Don Francesc Matheu llegí unes quartilles tractant de la personalitat del plorat mestre, i cedí la paraula al mestre Millat qui d'aquella manera senzilla amb que sab dir tan belles coses glosà la personalitat artística de En Vidiella, del «nostre» Vidiella. Fou molt aplaudit.

A continuació tingué lloc el concert de pian a càrrec dels deixebles.

J. Tutíol 1914

EL POBLE

d'En Vidiella Na Dolors Roig, Na Concepció Darné i En Blai Net.

La primera executà pulcrament la música de Bach, Scarlatti, Litz, Schubert, Litz i fora de programa «Le cou cou d'En Daquin. Sentí sorollosos aplaudiments.

A la segona li sentírem la Sonata número 26, adieux, Absence, Retour) de Beethoven, una Aria de C. Franck i Jeux d'eau de Ravel. La seva dicció afiligranada li feu guanyar llargs aplaudiments executant com a «surplus Papillons» d'Ole Olsen.

En Blai Net interpretà composicions de l'homenatjat, d'Alió i de Chopin. rebudes amb grans picaments de mans que li suggeriren l'execució fora de programa de Chopin.

En resúm, una sessió que deixarà records agradables a quants hi assistiren, un acte aconhortador per als catalans, doncs s'honorava la memoria d'un català il·lustre que malgrat sa modestia, ha sigut un verdader apòstol de la puresa en l'art.

X C. L.

MUSICALES

HOMENAJE AL MAESTRO VIDIELLA

En el Palau de la Música Catalana se celebró anoche una velada en honor del inolvidable maestro Carlos G. Vidiella.

El acto se dividió en dos partes, la primera de las cuales consistió en descubrir el busto de Vidiella en mármol, que ha sido colocado en el primer rellano de la escalinata de la derecha.

El busto, muy artístico, por cierto, se debe al cincel del escultor Llimona, y la elección del lugar en que ha sido colocado, como también el de la lápida que le sirve de fondo y en la cual se lee «Vidiella 1856-1915», son obra del arquitecto señor Basegoda.

Ante el busto del que fué eximio pianista, el presidente de la Comisión organizadora del homenaje, don Francisco Matheu, leyó unas cuartillas e hizo solemne entrega de la obra «Cultórica al «Orfeo Catalá», cuyo vicepresidente, don Vicente Moragas, pronunció breves palabras de gratitud.

Depositaradas después ante el busto las flores que ofrendaron al maestro Vidiella numerosos de sus discípulos, se pasó al gran salón de conciertos, y una vez en él habló de nuevo el señor Matheu, que dió las gracias a quantos habían contribuido al homenaje, y el maestro Millet leyó un hermoso trabajo en el que se rinde justo tributo de admiración al arte de Vidiella.

Seguidamente comenzó un concierto, en el que tomaron parte las señoritas Dolores Roig y Concepción Darné y don Blas Net.

Se interpretaron con acierto escogidas páginas de Bach, Scarlatti, Liszt, Schubert, Beethoven, César Franck, Ravel, Aló-Vidiella y Chopin, que la concurrencia aplaudió con el mismo entusiasmo con que antes aplaudiera a los señores que habían hecho uso de la palabra.

Las señoritas Roig y Darné fueron obsequiadas con sendos ramos de flores, que ellas, después, depositaron ante el busto del llorado e inolvidable pianista que vió la luz en Arenys de Mar.

"La Veu de Catalunya"
4 Juliol 1917. A.

En honor del mestre Vidiella

En Vidiella, el gran, l'inoblidable mestre Vidiella, té un bust. Un estol d'amics i admiradors del plorat músic català van emprendre la honorable i pietosa tasca de perpetuar en marbre el record del qui fou educador de moltes generacions de músics, tasca que anit assolí digne compliment amb la inauguració del bust al Palau de la Música Catalana.

Es col·locat al primer replà, a la dreta, de la gran escalinata. Li serveix de fons un semicercle, també de marbre, amb la inscripció: «Vidiella-1856-1915». Al peu, hi havia anit una gran profusió de flors, delicada i poètica ofrena de les orfeonistes i de les alumnes del mestre.

En Francesc Matheu, en nom dels iniciadors, oferí el bust a la Junta de l'Orfeó Català. «Enlloc — digué — estarà tan ben guardat com aquí».

I dit el brevíssim parlament, descobrí la cortina que cobria el bust, mentre el públic aplaudia.

El senyor Moragas, en nom de la Junta, va donar les gràcies als oferidors. «Aquesta festa — digué — té un caràcter íntim, un extraordinari caràcter íntim: estan aquí presents els que admiraren l'artista i al mateix temps estimaren l'home. Les senyoretes que han omplert de flors aquest lloc, han volgut testimoniar la fonda admiració que sentiren pel qui les delectà amb la interpretació que donava a la música».

I en aquests detalls tan formosos — acabà dient — s'hi veu un aspecte més de la renaixença catalana. En els renaixements sobtats i poc duradors, s'hi veuen manifestacions violentes i brutals. En la nostra renaixença hi domina la suavitat, aquella suavitat en que tant excelsa l'art incomparable d'En Vidiella.

L'acte fou breu, molt breu: cinc minuts. Però, com significà En Moragas, d'una intensitat grandíssima. Eren allí presents la viuda del mestre Na Carolina Ponsà i molts admiradors i admiradores d'En Vidiella. El record fonament afectuós, ho omplia tot i no necessitava, per donar encís a l'acte, la rigidesa del protocol oficial, ni la buidor de discursos de compromís.

Després, altra delicada ofrena. Tres alumnes d'En Vidiella donaren un concert, escoltat per un públic selecte, que omplia per complet la part baixa de la Sala.

El programa va ser el següent:

«Preludi i fuga núm. 21», Bach; «Sonata en la», Scarlatti; «Nooturn en la bemol», Liszt; «El rei dels verns», Schubert-Liszt, per la senyoreta Dolors Roig.

«Sonata núm. 26» («Les Adieux-L'Absence-Le Retour»), Beethoven; «Aria», de César Franck; «Jeux d'eau», Ravel, per la senyoreta Concepció Diaz.

«Marxa fantàstica», Alió-Vidiella; «Romança», Vidiella; «Preludi en si menor núm. 6», «Preludi en la bemol núm. 17», «Polonesa op. 26 núm. 1», «Nooturn op. 27, núm. 2», i «Bàlada op. 47»; totes aquestes obres d'En Chopin, pel senyor Blai Net.

El concert va satisfer del tot la concurrència, la qual aplaudí entusiàsticament els executants, cada un dels quals es veié obligat a repetir alguna de les composicions del programa.

Després del concert, el senyor Matheu va llegir un curt parlament, en el qual eren bellament glossades les paraules que ell mateix havia pronunciat en l'acte de descobrir el bust d'En Vidiella.

El senyor Matheu, en haver donat lectura a les seves quartilles, se sentí tingut de les quals havia provocat un esclat d'aplaudiments per part de la

concurrència, pregà a En Lluís Millet que en llegís unes de seves. I així ho feu el director de l'Orfeó Català, el qual va rebre una entusiàstica ovació del públic, encisat dels conceptes que li feu assaborir, enaltidors del nom del plorat mestre Vidiella.

Junio 1929.

VANGUARDIA

28.-Teléfono 14135

Dirección telegráfica
VANGUARDIA-BARCELONA

Anuncios, esquilas, remitidos
y reclamos
a precios según tarifa

No se devuelven los originales

trumentos, recorriendo toda la gama expresiva, desde el suave cantar aterciopelado hasta el brillante metálico encadenamiento armónico. Entre el variado repertorio que interpretaba ocupaban lugar de honor las «Sonatas» de Scarlatti, autor que fué después predilecto de los pianistas barceloneses; y ofrendaba a sus oyentes las primicias de su talento de compositor, dando a conocer una «Serenata española» que muy pronto se popularizó, perdurando su popularidad hasta nuestros días. Aquel concertista que se revelaba a nuestro público era Isaac Albéniz, el futuro autor de «Pepita Giménez» y de «Iberia». Aunque había ya logrado éxitos en el extranjero, puede decirse que para nosotros Albéniz es hijo de la Exposición Universal de Barcelona.

A la Exposición Universal se debe la construcción del primer órgano de conciertos de España, el órgano del Palacio de Bellas Artes, obra del entonces reputado organero Aquilino Amézua, renovado más tarde por Pablo Xucá. Famosos organistas interpretaron en dicho instrumento un repertorio orgánico insospechado en nuestro país; en la primera plana del libro de oro del órgano de Bellas Artes deben apuntarse los nombres de los grandes maestros franceses Gigout, Guilmant, Saint-Saëns.

Consecuencia tan feliz como imprevista de la Exposición de 1888 fué el renacimiento de la vida coral en Cataluña. En la masa que había dejado Clavé no había levadura de renovación; faltados del influjo personal del genial músico-poeta, desprovistos de bagaje técnico, los grupos corales que ostentaban el nombre de su fundador no podían seguir una vía ascensional. Fueron precisos el ejemplo y el estímulo venidos de fuera. Uno y otro tuvo Barcelona al celebrar el Concurso de Orfeones a fines del 88, al cual concurrieron notables agrupaciones nacionales y francesas, alcanzando el primer premio el Orfeón de Bilbao.

El maestro Millet, en un discurso dirigido a los suyos en 1900, explicaba cómo naciera la idea primera del Orfeó Catalá, que había de ser espejo de todas las asociaciones creadas después. Los orfeones del 88 produjéronle la mayor impresión. «La manera de cantar de aquellos grupos fué para mí una revelación. La tradición del bello cantar habíase perdido en nuestra tierra. Yo, cuando menos, no había oído jamás en la iglesia ni en el teatro ninguna masa coral que me hiciese sentir el gozo que es capaz de producir la voz humana tratada en conjunto. La voz humana es el instrumento musical por excelencia. Es el único que está en contacto con el alma. Es la servidora directa del espíritu. El corazón le da calor, el pecho vibración, la cabeza la eleva, la dulcifica; el espíritu dentro de su casa abre ventanas para recibir la frescura de los campos, el sol y el hálito de la primavera.

«La voz humana tratada en masa, emitida con arte, con equilibrio de intensidad, en cada parte coral, obtiene efectos incomparables de vida, de calor, de expresión que la orquesta no podrá nunca imitar, con todo y poseer muchos más recursos. Mas, para alcanzar esos efectos se necesita estudio, preparando la educación indispensable a cada rama del saber humano, necesaria a su desenvolvimiento y perfección.

«Al escuchar yo, pues, aquellas sociedades cantando con un arte nuevo para mí, quedóme un recuerdo hondo que me hurgaba por dentro como el deseo de una cosa que había de venir sin gran tardanza. La fuerte amistad que me une a Amadeo Vives fecundó la idea; el conocimiento que trabé con un grupo de jóvenes que rodean todavía nuestra enseñanza son como si dijéramos el hueso de nuestra fruta sabrosa, fué la pasta que, amasada por la buena voluntad de todos, se ha transformado en la institución que hoy todo Cataluña honra y ama.»

A esta frase final, escrita casi seis lustros atrás, debe dársele una gloriosa amplificación: no es aquí solamente donde el Orfeó es amado y honrado, sino en toda España y más allá de las fronteras.

También podemos decir del Orfeó Catalá que es hijo de la Exposición Uni-

versal. Y precisamente para celebrar sus dos primeras «pruebas» públicas, en 1892 y 1893, escogió el salón del Palacio de Ciencias, edificio que sobrevivió algunos años a la Exposición. En dichas «pruebas» cantáronse las primeras canciones populares armonizadas por Vives y Millet y otras composiciones originales, punto de partida de nuestra moderna escuela coral, como el «Himno» de García Robles y la «Jovenívola» de Millet.

En la primera «prueba» del Orfeó tocó Granados el primer cuaderno de sus «Danzas», de las que dijo Pedrell en el «Diario de Barcelona» que eran «no solamente una magna obra musical, sino una obra de alta y trascendental significación para el porvenir del arte musical español.»

Vidiella, que ocupaba la presidencia de la Sociedad de Conciertos de Barcelona cuando se celebró la Exposición Universal, escogió también el Palacio de Ciencias para dar la primera serie de sus conciertos históricos, en número de tres, importante manifestación musical que influyó poderosamente en la evolución artística de la ciudad. En dichos conciertos, que partían de Couperin, Bach y Handel, al llegar a la música contemporánea el insigne pianista acogía generosamente a nuestros compositores: Albéniz, Rodríguez Alcántara, Alió y Millet, como había de incluir en las programas de la segunda serie histórica del Teatro Lírico a García Robles, Martínez Imbert, Morera, Mercedes Vidal Puig y Juan Gay.

VICENTE M.^a DE GIBERT

Vida musical

Saludo y evocación

Rebasaríamos el tema propio de estos artículos si hablásemos extensamente del acontecimiento capital de estos días: la inauguración de la Exposición Internacional de Barcelona. Pero, sin movernos de nuestro campo nos es gratísimo saludar el magno certamen haciendo fervientes votos para que sea germen fecundo de un desenvolvimiento ulterior de nuestra vida musical, cual lo fué la Exposición Universal de 1888.

Han comenzado ya los grandes festivales de música, que se irán sucediendo ajustándose a un gran plan previamente trazado en sus líneas generales por el maestro Lamote de Grignon. Bandas y orquestas reputadas, nuestras y de otros países hermanos en arte, desplegarán las maravillas sonoras de la instrumentación moderna; los órganos monumentales elevarán al cielo la majestad de sus millares de voces; poderosas masas corales competirán en matices y expresión con las audiciones instrumentales. De todo ello irá dando cuenta oportuna el crítico musical de este periódico. Por nuestra parte quisiéramos que, pasados algunos años, el firme de estas líneas, o su sucesor, pudiese escribir con legítima satisfacción en esta primera página de LA VANGUARDIA que, al recobrar la ciudad la normalidad de su ritmo, no hubo depresión sino acrecentamiento en su vida musical; que, por no formular más que un desiderátum, los conciertos sinfónicos dejaron de ser manifestaciones esporádicas de primavera y otoño y se cimentaron en institución de actuación perenne al ejemplo de todas las grandes capitales. Ojalá se pudiese constatar más adelante que en este período de sobreactividad artística se perfiló la personalidad naciente de algún músico destinado a dar en su madurez gloria a su arte y a su patria.

Tal ocurrió en la Exposición Universal de 1888. Entre las impresiones de nuestra infancia destácase muy vivo el recuerdo de un joven pianista que tocaba con frecuencia en el Palacio de la Industria, en la exposición de pianos Pleyel. Arrancaba el artista mágicos sonidos de aquellos ins-

Léase en Información Extranjera
el artículo

Mussolini, el hombre de Italia

por WILHELM MARX

ex canciller alemán

10. PROTESTANT X

1924 D'UNA ALLUSIO

Senyor Director: 10. 1224

Havent llegit en "D'ací d'allà",
número 80, que el senyor Rafel Be-
net, citant el meu nom, m'assenyala
com a un dels més constants entre
els que anàvem a fer música a can
Galí, on diu, "odiàvem a Chopin",
haig de fer constar (també pública-
ment) la meva protesta, ja que en
el que a mi es refereix és comple-
tament fals. Jo no sé que tingui odi
a ningú, i molt menys a Chopin,
músic que venero i del qual soc fer-
vent admirador, a tal extrem que si
el meu estimat mestre Carles G. Vi-
diella, el pianista singular (com diu
molt justament el mestre Millet),
no hagués fet aquell "Parlament so-

LA PUBLICITAT,

bre Chopin", tan atinat, jo em veuria obligat a fer-ho en desgreuje al gran artista i no menys patriota, car per alguna cosa hom guarda el seu cor en un Museu. Si el senyor Benet encara té odi a Chopin, i mi em dol en l'ànima i ho considero una irreverència. Però sí que haig de recomanar-li, perquè en el successiu el cas no es repeteixi, que jo, davant Chopin, del gran artista del piano, em descobreixo amb tot respecte i faig el més sentit aca-
tament.

Blai Net

TEATRE NOVETATS

Banda Municipal Concepció Darné

Organitzat per la Federació Catalana d'Estudiants Catòlics, tingué lloc diumenge l'anunciat concert d'inauguració de la Setmana de l'Estudiant.

El mestre Lamote de Grignon havia combinat un formós programa, en el qual tots els aspectes simfònics hi estaven representats: l'opulència desbordant de l'obertura dels "Mestres Cantaires", les subtils i torturades harmonies del preludi de "Tristany i Isolde", la gràcia frescal del concert en "re" major per a piano i orquestra, de Mozart. Després, la nota pintoresca i característica de "Corpus Christi a Sevilla" i "Triana", d'Albéniz; de la bella sardana "Nupcial", del jove compositor Ricard Lamote de Grignon, i, finalment, l'elegància i l'embranzida romàntica del "Don Juan", de Strauss.

Totes aquestes obres foren executades per la nostra Banda, com sempre, d'una manera magistral. El seu eminent director obté ja el que vol dels seus professors. Des del "pianissimo" més delicat fins al fortíssim més esclatant, tot ho fa possible la tècnica assolida per la nostra Banda municipal, i fou sorprenent d'oïr com acompanyà el delicat concert de Mozart, amb la mateixa flexibilitat sonora i expressiva d'una orquestra simfònica.

La notabilíssima pianista senyoreta Concepció Darné interpretà el concert de Mozart d'una manera deliciosa amb una tècnica clara, sobria i precisa i una bella sonoritat que ens recordà aquella magnífica escola del plorat mestre Vidiella. La senyoreta Darné fou entusiàsticament aplaudida, i aquells aplaudiments foren encara més significatius si es té en compte que en una obra de Mozart no hi ha mai la més petita concepció a la vistuositat llampant i efectista que pot provocar l'èxit fàcil. La dificultat tècnica i expressiva de Mozart és, per a l'artista executant, ço que és el desnú per a l'artista plàstic: un dels problemes estètics més difícils de vèncer.

La música de Mozart és com una casta nuesa jugant amb la gràcia innocent de la llum del matí.

La Banda acompanyà aquell exquisit concert amb tota la delicadesa desitjable.

I amb una magnífica execució del "Don Juan", de Strauss, finalitzà aquesta festa d'art, la qual fou un nou triomf per a l'eminent mestre Lamote de Grignon, per als seus intel·ligents col·laboradors i per a la notabilíssima pianista senyoreta Concepció Darné.

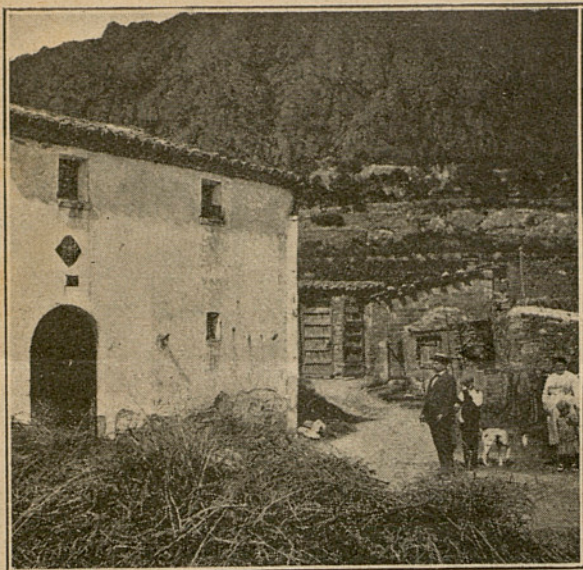
J. GIBERT-CAMINS

NOTES OFICIOSES

L'ORQUESTRA DE CORDA DEL CONSERVATORI DE MUSICA DE TERRASSA

Un grup d'entusiastes, amics de l'obra d'alta educació musical que realitza el Conservatori

Donat a volen dir a l'obra.
Ben S. Mars
1929



Casa de Collbató on el mestre passà una bona part de la seva infantesa

(Vives)

i apassionaments de gaiarristes i massinistes, si es pot dir així.

—I vós, de quins ereu?

—De cap. Tenia una admiració immensa per tothom.

—Per l'òpera especialment?

—I per homes com els mestres Vidiella i Pedrell. Quan els veia pel carrer els seguia, i me'ls mirava amb adoració. Anys després, van ésser grans amics meus. I ja que he anomenat el gran pianista Vidiella, deixeu-me parlar d'un gran músic català de qui avui gairebé no es recorden. Vull dir En Joan Baptista Pujol, amic i deixeble de Litz, i que va ensenyar a gent com Vidiella, Albéniz, Malats, Calado i Granados, fundant aquesta escola de pianistes de Barcelona. També fou ell qui portà al Teatre Líric a Saint-Saens.

—I vós, convivieu amb ella, els sentieu tocar?...

—No. Jo els seguia, llavors, de lluny. La seva fama arribava a mi, a través dels diaris i del que escoltava en converses. També sentia parlar molt dels concerts matinals d'En Clavé, als que tampoc podia anar. La meva feina de mestre de capella m'absorvia.

—Així, vàreu dedicar-vos a la música religiosa?

—I tant! Però, abans dec dir-vos que quan



CONCIERTOS

Palau de la Música
Catalana

Avui a 2 1/4 de 10 del vespre,

HOMENATJE A VIDIELLA

Descubrimient del bust del mestre, Concert, Entrada, per invitació.

*Publi-
citat
3. Julio 1911.*

X

Notes musicals

—La comisió organitzadora de l'homenatge al mestre Vidiella ofereix als subscriptors llocs reservats gratuïtament en el concert que, en honor del mestre i amb motiu de descobrir-se el seu bust al Palau de la Música Catalana, s'hi donarà el pròxim dimarts.

Els que es dignin utilitzar l'ofertament es poden dirigir a l'esmentada comissió, carrer de Mallorca, 287, de vuit a una i de tres a vuit, fins demà, dissabte.

Donec Juny 29.

1912.

PÀGINA MUSICAL

Records musicals
de l'Exposició de 1888

Entorn dels actes musicals celebrats dintre el recinte de l'Exposició, durant aquell any gloriós de 1888, són dignes de recordar-se alguns fets importants que tingueren també més tard transcendència en la vida musical barcelonina.

N'hi ha prou amb esmentar la fundació de l'Associació Musical de Barcelona, l'obertura de l'establiment de música que duia el nom del mestre Joan Bta. Pujol (més tard Casa Dotésio i avui Unió Musical Espanyola), l'aparició del primer número de la «Il·lustració Musical Hispano-Americana» dirigida per Felip Pedrell, la inauguració del monument a Clavé, i com que la mort no resta vagativa tampoc els jorns de festa, en mig dels actes joiosos que atreia la gent forastera, la ciutat va endolar-se amb motiu d'haver mort a darreries de l'any (11 de desembre) el conegudíssim mestre Marian Obiol, qui era director del Conservatori del Liceu des de feia més de quaranta anys. La crítica musical barcelonina va perdre el mateix any (17 de juliol) una figura ben representativa en la musicologia catalana, N'Antoni Fargas i Soler, el qual fruit de gran autoritat en aquells temps des de la càtedra que exercia en les pàgines del «Diario de Barcelona». Recordaré que en aquest lloc el substituï el distingit compositor Clemente Cuspinera, el nom del qual ha estat ja esmentat en el segon d'aquests articles.

El 4 de setembre morí també a Barcelona el professor de música, director d'orquestra i merítissim guitarrista Josep Viñas i Díaz. Havia dirigit l'òpera al Principal i era ben conegut a l'estranger com a concertista de guitarra.

L'origen de l'Associació Musical el trobarem dos anys abans en uns modestos concerts instrumentals que es donaren al Foment del Treball Nacional, instal·lat llavors al carrer del Pi. Havien estat organitzats i dirigits aquests concerts per dos músics aficionats, l'Enric Masriera, que ja fa alguns anys marxà a l'Havana, i en Josep Lapeyra, que morí no fa pas gaire. Ampliat aquell conjunt instrumental amb elements nous i més destres encara, es constituí la novella Associació a base de la inscripció de socis protectors per a fer viable i periòdica la celebració de concerts.

Feren costat tot seguit als iniciadors de la nova entitat els mestres García Robles (nomenat president honorari), Martínez Imbert i Rodríguez Alcántara, i el concert inaugural va efectuar-se en les mateixes sales del Foment el dia 26 de juliol. Les peces executades pel conjunt orquestral, dirigit alternativament pels mestres García Robles i Lapeyra, foren les següents: «Marxa religiosa d'Alceste», de Gluck; «Retorn» (marina), de García Robles; preludi de «Parsifal», de Wagner, i «Marxa al torneig», de Schumann. Es tractava, naturalment, d'arranjaments acomodats al conjunt de jué es disposava, exceptuant la bonica composició del senyor García. Formaven part encara del programa un «trio» de Weber i peces variades de cant, violí i violoncel, que interpretaren, respectivament, la senyoreta Angellina del Santo i els senyors Brindes de Salas i Casella, artistes ben reputats d'aquell temps. Faré memòria d'alguns altres executants gairebé tots aficionats, que prou recordarà més d'un lector: al rengle dels violins s'hi comptaven els senyors Bocquet, Mundi, Pérez i Vaudrey; al dels violoncels, els senyors Chasaigne, Luprest i Vilaseca; el clarinet era confiat al senyor Cassanyé; el piano, als senyors Costa Nogueres, Gay, Martínez i Salvans; l'harmonium, al senyor Joan Romani.

Al programa del segon concert s'hi trobaven inscrites composicions de Martínez Imbert, García Robles i Masriera, i a més del conjunt instrumental, més reduït que el primer dia, prengué part en aquest concert un petit chor, dirigit pel mestre García, que interpretà la «Pastoral», de L. de Rillé.

La novella societat musical festejà la diada de Santa Cecília amb un concert extraordinari que es donà al Teatre Liric la vigília d'aquella festa. Cal esmentar que en el referit concert els nostres músics hi tingueren una ben nodrida representació. De Martínez Imbert, s'interpretà un Capricci o Polonesa a dos pianos; de Sánchez Gavanyac, les «Playeras mexicanes», per a chor, i el preludi de «La Cova dels orbes», per a orquestra, de García Robles, la «Marina» ja esmentada, i de Rodríguez Alcántara una «Berceuse», ambdues composicions orquestrals també; d'Obiol un «Minuet» cantat per 32 alumnes del Conservatori del Liceu; i encara per l'orquestra foren donades dues obres més de Cristies i de Lapeyra. La solista d'aquest concert fou l'excel·lent pianista Maria Lluïsa Guerra, deixebia predilecte de Carles G. Vidiella.

En ocasió de la visita efectuada a Barcelona per la infantesa Isabel, l'Associació Musical pensà dedicar-li un concert però l'audició tingué lloc en plena intimitat al palau del marquès de Comillas. Aquella personalitat reial quedà molt agraçada del concert i la interessaren força les composicions que per primera vegada escoltava dels músics catalans, així com la part de piano confiada a la senyoreta Guerra, suara esmentada.

L'Associació Musical de Barcelona ben modesta en els seus començaments, tingué èpoques en què donà força to a la nostra vida musical, si es recorda els mestres i els artistes que han col·laborat en el seus concerts. El període més brillant de la seva actuació ateny els anys de 1905 a 1909; els concerts es donaren successivament als teatres Novetats, Liceu i Principal, amb el concurs dels nostres millors artistes: Granados, Malats, Casals, Lliurat i d'alguns mestres de l'estranger: Charles Bordes, amb els principals elements de la seva Schola Cantorum, Sigfrid Wagner, Vicens d'Indy, Camil Saint-Saens, Gabriel Fauré. Com obres més importants, donades en primera au-

dió, podem assenyalar «La Nit de Nadal», de Lamote de Grignon; l'òratori «Crist en el Montoliver», de Beethoven, la «Missa solemnis» del mateix autor, «Psyché» i les «Benaunces», de Cesar Franck; «Manfred», de Schumann; el «Requiem», de Fauré, i els «Concerts» de piano, de Saint-Saens.

A l'Associació Musical, durant la seva primera època, quan donava els seus concerts al Palau de Ciències, tot just finalitzada l'Exposició, fou on es donà a conèixer l'Enric Morera, de retorn de Brussel·les, dirigint la seva «Dansa de Gnomes», que ha estat ara precisament l'obra imposada en el primer concurs de bandes a l'Exposició Internacional.

La darrera actuació seriosa d'aquella societat que es dissolgué fa quatre o cinc anys, foren els concerts matinals celebrats a Eldorado amb la cooperació de l'Orquestra Simfònica dirigida per Lamote de Grignon.

Ja he dit que l'Enric Pedrell fundà el mateix any de 1888 la seva «Il·lustració Musical», que va viure nou anys. No era la primera vegada que empenia l'il·lustre músic tortosí una publicació d'aquella mena. Les seves «Notas musicales y literarias», alguns anys abans, no havien tingut el poder d'atraure els músics professionals ni el públic filharmònic. La seva vida fou efímera. Per això donà en Pedrell a la nova publicació un aspecte variat que entrés més per la vista. La part d'il·lustració acompanyada del suplement musical, més lleminer per a la majoria que el text literari, pogué fer créixer un xic el nombre de subscriptors, encara que faltà l'ambient apropiat per a descabellar tot el pla que el mestre duia en projecte.

Repasant el volum corresponent a l'any de l'Exposició, trobem hi ultra les Quinzenes musicals que firmava Pedrell amb les seves inicials, un extens treball del mateix sobre les obres musicals del mestre valencià del segle XVII, Joan Bta. Comes; un treball, no menys important, sobre Galícia i els seus cants populars, original de Josep Inzenga, extracte del volum que aquest il·lustrat músic publicà el mateix any a Madrid sota el títol de «Cantos y bailes populares de España»; i com articles igualment curiosos mereixen esmentar-se, encara, «El Canto de la Sibila», de F. A. Barbieri; «Los minitres del Viático», d'E. C. Girbal (de Girona), amb importants addicions de Pedrell, i les sabrosíssimes «Ideas de un dilettante del año 1816», comentades amb molta sal pel mateix mestre Pedrell.

Cal remarcar, així mateix, un article dedicat a Mozart que va escriure el reputat crític Antoni Fargas i Soler pocs dies, precisament, abans de morir.

Vull recordar, encara, que la il·lustració de Pedrell començà a publicar una traducció, deguda a Lluís C. Viada del curiós «Libro de Benedetto Marsello «El Teatre a la moda», deliciosa sàtira dels costums operístics del segle XVIII, on l'humorisme de l'autor és revelador de la més fina ironia italiana. Malauradament no passà aquesta traducció del capítol primer. Ignoro la causa de la seva suspensió. És una obra la del celebrat autor dels «Salmes» ben original, dintre el seu esperit crític, i digna per tant de figurar en alguna de les nostres antologies literàries. El nostre amic Pena hauria de decidir-se a traduir-lo al català, perquè malgrat l'època llunyana en que fou escrit, el llibre de Marsello és pel seu humorisme d'una actualitat sempre viva.

La música que publicava la «Il·lustració Musical» no era pas tota inèdita ni tampoc d'una igual valor. Prou sabia el mestre Pedrell que havien de contentar-se tots els gustos. Heu's ací els noms més prestigiosos d'aquella col·laboració durant el primer any: Fermín M. Alvarez, A. Nicolau, C. Martínez Imbert, J. Inzenga (tonades populars gallegues), C. Candi, J. de Monasterio, E. Ocon, A. López Almagro, J. García Robles, I. Albéniz, C. Cuspinera, J. Tragó, J. B. Comes, J. Rodoreda, etc.

El dia primer de setembre s'inaugurava el magatzem de música situat al Portal de l'Àngel degut a la iniciativa del mestre Joan Bta. Pujol. Pel luxe i elegància de la seva instal·lació, així com per l'existència d'obres que tenia en dipòsit, de les més famoses cases de l'estranger, l'establiment Pujol es posà en el primer lloc de les botigues d'aquell ram en tota la Península.

La casa Joan Bta. Pujol i Comp. empenqué tot seguit l'edició d'obres dels nostres músics. Es publicaven, doncs, molt aviat, entre altres peces i reculls, la «Serenata española», d'Albéniz; les primeres «Danzas españolas», de Granados, les «Cançons populars catalanes», de F. Alió, les «Dances sobre temes populars de l'illa de Mallorca», d'Antoni Noguera; la partitura per a cant i piano d'«Els Pireneus», de Pedrell; peces de piano de Joaquim Malats, de Joan Gay i d'alguns autor més.

L'establiment fou adquirit pocs anys després com ja és sabut, per la casa Dotésio, de Bilbao, i actualment és una filial de la Unió Musical Espanyola, regentada per Francesc Martí.

El monument a Clavé, situat a la Rambla de Catalunya a l'indret mateix que havien ocupat els Camps El·líctics on celebrava el genial músic popular els seus concerts, fou inaugurat el dia 25 de novembre. Els chors de Clavé fruien encara de molt prestigi, entre el poble. Les audicions amb gran nombre de cantaires sovintejaven força, llavors, i el nostre públic es delitava escoltant les composicions chorals que sabia ja de memòria i dispensava a llur execució la més gran indulgència.

La festa d'aquella inauguració es veié força animada. S'aplaudiren els discursos de Coma de Roure, secretari de la Comissió executiva del monument, i de l'alcalde Rius i Taullet. La Banda Municipal executà un himne chorejat compost per la filla del músic homenatjat, N'Aurea Clavé de

Ferrer, i el mestre Rodoreda dirigí totes les societats chorals allí reunides, les quals entonaren l'himne indispensable en aquella mena de reunions populars presidides per les autoritats. La pluja de coronas i rams de flors arrodoní ben adequadament la festa.

He procurat rememorar el més significat de la vida musical barcelonina l'any de la primera Exposició Universal i he deixat només de parlar de l'òpera al Liceu que reservo a l'autoritat crítica del meu company F. Lliurat.

Acabaré la meua llarga ressenya evocant el record d'alguns altres mestres i artistes, desaparegut malauradament massa prompte del nostre costat els uns; fruit per sort els restants encara del renom que llur carera gloriosa els ha proporcionat més tard.

En aquella època florida de pianistes a casa nostra, al costat de l'Albéniz, fruien de la estimació general els professors Joan Bta. Pujol i Carles G. Vidiella, que tan ajudaren el renaixement musical català educant un estol de músics que en variades manifestacions han completat l'obra iniciada per aquells mestres inoblidables. En Pujol, ultra l'empresa iniciada l'any 1888 amb la fundació de l'establiment de música que ja queda consignat, dirigia llavors els cursos superiors de piano a l'Escola Municipal de Música. En Vidiella, donat completament als seus deixebles particulars, no deixà tampoc de tocar aquell any. A la Sucursal Erard feia sentir les composicions que acabaven de dedicar-li els seus amics i admiradors Martínez Imbert («Melodia» en re Bemoll) i Rodríguez Alcántara («Romança sense paraules», en mi major), i al Teatre Espanyol cooperava el mes de desembre en un concert a benefici de la Societat Artístico-Musical de Socorros Mutus, interpretant entre altres obres la «Fantasia», de Chopin. Treballant a la quietat constantment, el mestre Vidiella venia acariciant el bell projecte dels concerts històrics que un parell d'anys més tard havia de donar amb l'èxit més brillant al Palau de Ciències, edifici ben escaient que passada l'Exposició restà en peu encara alguns anys.

Mario Calado va realitzar l'any mateix una gloriosa «tournée» per l'Amèrica del Sud; Enric Granados, allunyat també de nosaltres, estudiava a París; Santiago Riera, professor avui d'una de les casses superiors de piano al Conservatori de París, aconseguia el primer premi de piano en el mateix institut francès; Joaquim Malats, llorejat amb igual distinció en la nostra Escola Municipal, marxava a la tardor, encoratjat per l'Albéniz, a París també. Un altre primer premi de piano—aquest, dels Concursos Bau—fou guanyat el mateix curs per Domènec Mas i Serracant.

Els nostres compositors laboraven amb no menys ardor i entusiasme. En el transcurs dels meus tres articles, han estat esmentades ja força de composicions d'autors catalans. Completaré aquesta ràpida informació amb les dades següents:

El mestre Nicolau havia obtingut un èxit sorollós a Madrid, què es repetí més tard a Barcelona, amb l'estrena de la seva òpera-còmica «Un raptó». En Pedrell anava component els «Pireneus», que no es representaren al Liceu fins l'any 1902. En García Robles empenia la composició del seu «Garraf», Enric Morera treballava a Brussel·les i, com ja he dit abans, els seus primers fruits foren acollits amb franc aplaudiment en els concerts de l'Associació Musical no gaire més enllà de l'any rememorat. En Francesc Alió publicava les seves «Cançons» originals per a cant i piano, que foren una revelació, ben cert, de la força musical de la nostra llengua.

En F. Vivella Cassañes, en fi, aportava a la nostra història un llibre valuós que no podem deixar sovint de consultar: «La òpera en Barcelona».

Altres músics, fruit avui de la millor reputació a Barcelona, eren tot just l'any 1888 aprofitats deixebles. En Millet ens ho ha contat ací mateix, en les pàgines de LA VEU, que era llavors dependent de la casa Guardia i pianista de cafè. Cal recordar que foren precisament els concursos d'aquell any que estimularen el seu amor envers l'art coral i l'encoratjaren per a fer ací quelcom més perfecte i profitós que l'obra popular de Clavé. Tres anys més tard, en 1891, com ja és sabut, amb l'Amadeu Vives, fundaren l'Orfeó Català.

Vull acabar. És curiós, bent cert, llegir ara, passats quaranta anys, el resultat dels exàmens de música celebrats al Conservatori del Liceu. En la llista de 197 alumnes que prengueren part en els concerts de fi de curs, i entre una cinquantena d'alumnes premiats, no arriben pas a una dotzena els noms coneguts avui. Esmentaré solament els de Joan Lamote (de les classes de piano, violí i harmonia), Enric Ainaud i Maria Devalillo (de la classe de solfeig), Ramon Bataller (de la classe de cant).

En Josep Codol (piano) i en Joan Pujol (violoncel), que prengueren part també en els concerts referits, eren alumnes ja llorejats en anteriors cursos.

Hem de reconèixer que dintre l'art passa igualment com l'Evangeli ens diu: «que molts són els cridats, i pocs els escollits.»

JOAN SALVAT

Un nou llibre sobre
Joan Baptista Lully

Henry Prunières (qui havia ja escrit una seriosa i ben documentada biografia de Joan Baptista Lully), acaba de dedicar un nou llibre al gran músic, al gran artista florentí que creà, com tothom sap, l'òpera, la tragèdia lírica francesa. (1)

(1) Henry Prunières: «La vie illustre et libertine de Jean-Baptiste Lully.» Librairie Plon, París.

he Conrad